

## LA MISIÓN DE LOS FRAILES Y LA CHINA DE MENDOZA LA PERSPECTIVA DE LA CONQUISTA CHINA

En su informe sobre China, González de Mendoza hizo todo lo que pudo para hacerla atractiva. Pero ¿por qué lo hizo y cómo? En los tiempos de Mendoza la actitud del imperio español con respecto a China era confusa, puesto que la Corte pasaba de proponer enviar embajadas a China a conquistarla, además de las numerosas quejas sobre la rápida propagación de los productos chinos a la América española. Es en este ambiente que Mendoza se comprometió a proveer un análisis profundo de China. La idea de conquistar China se había discutido entre los colonos ibéricos durante largo tiempo. Se puede encontrar en las cartas de los primeros presos portugueses, en las primeras cartas jesuitas enviadas desde Goa e incluso en una de las primeras cartas de Rada. Tan pronto como se conoció más sobre China, muchos de los que propusieron conquistarla, entre ellos Rada, cambiaron de parecer, aunque perduró cierto tiempo entre los filipinos. Este fue el caso del gobernador Sande, que gobernaba las Filipinas cuando Rada y Loarca volvieron de China. Junto con ellos, los chinos enviaron una delegación de 500 chinos que permanecieron en Manila durante seis meses. Esto irritó al nuevo gobernador, el doctor Sande, quien expresó su profundo desagrado hacia todos los chinos. En una larga carta de 80 puntos que envió al rey junto a los informes de Rada y Loarca, remarca que son idólatras, ostentosos y sodomitas, los califica de cobardes y ladrones y se presenta como candidato para liderar la conquista de China. Afirma que se podría conseguir con 4.000 - 6.000 hombres o con solo la mitad si atacaban una gran provincia. Unos años más tarde, en 1583, otro gobernador sugirió que de hecho se necesitarían 8.000 españoles. La propuesta de conquistar China nunca ganó gran apoyo en la corte imperial, donde se encontraba en su mayoría con una reticencia cada vez mayor. Sin embargo, alarmó a los que estaban en su contra. Durante el siglo XVI, en especial tras la conquista de México, los castellanos habían estado debatiendo su derecho a conquistar las Indias, es decir América. La mayoría de los conquistadores justificaban su derecho a conquistar en base a los vicios de los amerindios, en especial la idolatría, el canibalismo y la sodomía, y también por su incapacidad de promulgar leyes y establecer jueces que sancionaran los que rompieran la ley. Algunos de los presuntos vicios se filtraron a otras fuentes europeas del siglo XVI, donde acabaron prevaleciendo el canibalismo y la

homosexualidad de los amerindios. Entretanto, sus defensores negaban tales acusaciones. Algunas de ellas, como pasó con el fray Bartolomé las Casas, incluso argumentaban contra el derecho de los conquistadores de permanecer en América y se oponían apasionadamente a la idea de que los castellanos tenían derecho a someter a los indios americanos. Como resultado de un fuerte debate, las Nuevas Leyes de las Indias, que limitaban los derechos del conquistador, se promulgaron en 1542. Al llegar a México, donde, para usar las palabras de los propios colonos, las leyes se obedecían pero no se cumplían, los debates se volvieron virulentos y amargos. Los augustinos mexicanos estaban muy involucrados en el debate y su superior, Alonso de Veracruz, se erguía como un gran defensor de los derechos indios y como crítico acerca de cómo se estaba llevando a cabo la conquista de América. Todo esto influenció directamente a Martín de Rada y a Mendoza. Veracruz era el superior directo de Martín de Rada y a quien este le envió varias cartas apasionadas denunciando los crímenes y abusos que los nuevos colonos castellanos cometían en las Islas Filipinas. Mendoza era un gran admirador del fray Bartolomé Las Casas. Cuando la propuesta de conquistar China empezó a ganar fuerza, primero en Manila y América y después en Madrid, ni Rada en Manila ni Mendoza en España querían dar a sus defensores pretextos que pudieran impulsarla, así que omitieron los elementos que pudiesen dar a los intransigentes argumentos a su derecho para hacer frente a China. Es por esto que Mendoza minimizó o eliminó de sus fuentes todo lo que se pudiera usar para justificar intentar conquistar China.